

de las aguas. Los pescadores de la provincia de Titzimin hacían sacrificios á los dioses marinos en las costas de Choaca, ántes de aventurarse á sus granjerías. (1)

Hernández de Córdova descubrió la isla á que puso nombre de Mujeres, por haber encontrado ahí los ídolos de las diosas de aquella tierra, *Aixchel*, *Ixchebeliax*, *Ixbunié* é *Ixbunieta*, vestidas á la manera de las indias. (2)

Esto conocemos de los mayas, pueblo antiquísimo, de civilización singular y muy adelantada en su origen, que cumplió una misteriosa evolución para venir en seguida á retroceder al contacto de las costumbres nahoas.

(1) Cogolludo, lib. IV, cap. IV.

(2) Landa, § III.

CAPITULO III.

MICHHUACAN.

Origen.—La relacion del Petamuti.—Hiretlicatame.—Su muerte.—Sicuirancha y sus descendientes.—La diosa Xaratanga.—Transformacion.—Vreapeani y Pauacume.—Fundacion de Pátzcuaro.—Muerte de Vreapeani y Pauacume.—Fariacuri.—Muerte del sacerdote Nacan.—Muerte de Aramen.—La hija de Chanshori.—Nuevo matrimonio de Tariacuri.—Hiripan y Tangaxoan.—Curatame.—La profecia de Tariacuri.—Conquistas.—Higuangaje.—Fundacion en Tzintzontzan.—Dedicacion del Cu llamado Querétaro.—Muerte de Curatame.—Vuelo Tariacuri á Pátzcuaro.—Conquistas.—Muerte de Tariacuri.—Division del reino entre Hiripan, Tangaxoan é Higuangaje.—Linajes.

COMO ya sabemos, el reino de Michhuacan era independiente del imperio mexicano. Aunque de la misma civilización nahoas, etnográficamente no pertenecía á la misma familia, siendo el tarasco y el mexicano lenguas absolutamente diversas. No hay datos para fijar el tiempo en que la nacion puso su asiento definitivo en la comarca en que la encontramos, si bien calculamos que el hecho tuvo lugar en época un tanto remota, pues ya se la menciona en la estampa geroglífica de la peregrinación mexicana. Consta que el país estaba ocupado por los *tecos* de la familia pololoca, á los cuales redujo, mezclándose en seguida con ellos.

Acerca del origen de la tribu existe una leyenda, con dos variantes. Salidos los mexicanos de Chicomoztoc y prosiguiendo su camino, llegaron al lago de Pátzcuaro; mirando el sitio apacible

y alegre, rogaron á su dios que si aquel no era el lugar que se les tenía destinado, permitiese al ménos que una parte de los emigrantes se quedase poblando la tierra. Concediólo Huitzilopochtli, dando en sueños á los sacerdotes la industria por la cual debían conseguirlo. Fué ésta, que entrándose á bañar al lago una porcion de hombres y de mujeres, quienes á la orilla quedaron, tomaron todas las ropas de los bañadores, prosiguiendo aceleradamente su marcha. Al salir del agua los robados, mirándose desnudos, y pesarosos de la huida de sus compañeros, resolvieron quedarse en la comarca. "Dividida la nacion mexicana en tres partes, la una quedó en Michoacan y pobló aquella provincia, inventando lengua particular, para no ser tenidos ni conocidos por mexicanos, agraviados de la injuria que se les había hecho en dejallos; y la otra parte quedando en Malinalco." (1)

Segun la otra variante, viniendo en marcha todos juntos los méxica, unas cuadrillas se adelantaron hasta el rio Tololotlan, y no teniendo otra manera de pasar la corriente, formaron balsas de troncos de árboles, unidos con los *maxtlatl*, que les cubrían las vergüenzas; era este todo su vestido, y como al pasar á la orilla opuesta había quedado inutilizado, para cubrirse pidieron á las mujeres sus *huipilli*; ellas quedaron entónces descubiertas de la cintura arriba, ellos sólo tapados hasta los muslos, deshonestos siempre y haciendo ruido con sus vergüenzas. Alcanzados por sus compañeros, fueron ágramente denostados por verlos tan desnudos, motivando la reconvenccion una ruptura, que dió por resultado que los privados de ropas se quedaran en Michuacan. (2)

Sea cual fuere la parte verdadera de esta tradicion, siempre quedará por insostenible que una fraccion de los méxica, por odio ó por cualesquier otros motivos, hayan cambiado de idioma de improviso y conjuntamente, hasta salir á una habla tan absolutamente diversa de la que usaban. Repetimos, tarascos y nahua son de familia etnográfica diversa; las tribus tuvieron muy distinto origen.

Respecto de la historia de aquel pueblo, no quedan noticias muy antiguas, estando reducidas las que sabemos á una curiosa

(1) Duran, hist. de las Indias de Nueva España, tom. 1, pág. 21-23.—Tezozomoc, Crónica Mexicana, MS.—Veytia, hist. antigua, tom. 2, pág. 103.

(2) Muñoz Camargo, Hist. de Tlascalla, MS.—Veytia, hist. antig. tom. 2, pág. 104.

relacion moderna. (1) Había una fiesta llamada *Eguataconseuaro*, ó de las flechas, en la cual se hacía justicia de los delincuentes. Llegado aquel dia, el gran sacerdote llamado *Petamuti*, se vestía la camiseta negra dicha *ucatatararequeque*; poníase al cuello unas tenacillas de oro, una guirnalda de hiló en la cabeza, con un trenzado como mujer y un plumaje; á la espalda una calabaza con turquesas engastadas, y un bordon ó lanza al hombro. En aquel arreo se dirigía al patio del palacio del rey, en donde estaban reunidos señores y principales, el *Angatacuri* ó gobernador, los quejosos, y los reos llevando las manos atadas á la espalda ó sujetos por el pescuezo con colleras. Sentado en asiento principal, el *Petamuti* oía las querellas y sentenciaba de la mañana al medio dia; á esta hora empuñaba su bordon y refería á la asamblea la historia de sus antepasados.

"Vosotros los del linaje de nuestro dios *Curicaberi*, que habeis venido, los que os llamais *Eneami* y *Cacafuhireti*, y los reyes llamados *Vanacaze*, todos los que teneis este apellido, ya nos habemos juntado todos aquí en uno, donde nuestro dios *Tirepeme Curicaberi* se quiere quejar de vosotros y há lástima de sí. El empezó su señorío donde llegó al monte llamado *Virucuarape-tro*, monte cerca del pueblo de *Zacapotacamenlan*; pues pasándose algunos dias como llegó á aquel monte, supieronlo los señores llamados *Zirabanacha*. Estos que aquí nombro, eran señores de un pueblo llamado *Naranjan*, cerca desta ciudad."—La relacion duraba hasta la noche, oyendo todos atentos sin comer ni beber. (2)

En este exordio la historia de Michuacan se abre, sin ningun antecedente, presentando á los *Zirabanacha* ó *Zirabanacha*, se-

(1) Relacion de las ceremonias y ritos, poblacion y gobierno de los indios de la provincia de Mechuacan, hecha al Illmo. Sr. D. Antonio de Mandoza, virey y gobernador de Nueva España. Sacada del código original C.—IV.—5, existente en la Biblioteca del Escorial por D. Florencio Janér. Madrid...Copia de este MS. existia en Washington en la coleccion de Peter Force, y fué la que usó Brasseur de Bourbourg [Hist. des nations civilisées du Mexique, tom. 3, pág. 57, nota 6.] Conservamos la ortografía de los nombres cual la encontramos en la impresion del original, muy diversa por cierto de la adoptada por Brasseur.

(2) Relacion de Mechuacan, pág. 125 y sig.

ñores de Naranjan; el rey que á la sazón gobernaba se decía *Zircinziracamaro*. De improvisó se presentó una tribu cazadora, mandada por *Hire Ticatame*, quien se apoderó del monte de *Virucuarapexo* (1) en donde puso sobre un altar á su dios *Curicaberi*. Mirando cerca á los de Naranjan, envióles emisarios, quienes lacónicamente dijeron: "*Hireticatame* quiere leña para los fogones de *Curicaberi*." Segun la costumbre de nuestros antiguos pueblos, demandar un servicio equivalía á pedir la sujecion y el tributo; si el hecho se efectuaba sin contradiccion, señal era de admitir de grado el yugo; si se rehusaba, de necesidad seguía la guerra. De día y de noche los sacerdotes de *Curicaberi* ponían incienso en los braseros y fuegos sagrados, hacían las ceremonias de la guerra é invocaban á los dioses de los montes llamados *Angamucaracha*: se disponían al combate.

Zircinziracamaro no tenía fuerzas para defenderse, reunió á sus guerreros y les dijo:—"Muy altamente ha sido engendrado *Curicaberi*, y con gran poder ha de conquistar la tierra. Aquí tenemos una hermana, llevádsela para que le haga mantas con que se abrigue y comida que le ofrezca así como á *Hireticatame*, traerá leña del monte para los fogones, y tendrá la estera y el hacha con que corta leña, pues de continuo anda por los montes invocando á los *Angamucaracha* para hacer flechas para la caza. Tomarále el arco cuando venga de la caza, hará mantas y comida para su marido *Ticatamé* y se pondrá á dormir al lado de *Curicaberi* para apartarle el frío y hacerle de comer. Direis esto á *Hireticatame*, porque ha de conquistar la tierra *Curicaberi*."—Partieron los mensajeros, y llegados delante de *Ticatam* les preguntó:—¿A qué venís, hermanos?—Respondieron ellos:—Tus hermanos llamados *Zizambanecha* nos envían á tí, y te traemos esta señora que es su hermana,—y le dieron la embajada. Respondió él:—Esto que dicen mis hermanos todo es muy bien; seais bien venidos.

Hireticatame aceptó agradablemente el dón, dió de comer á los mensajeros, les regaló mantas, y al despedirles les dijo:—Decid á vuestros señores que saben cómo mi gente anda por los montes trayendo leña para los altares, haciendo flechas y andando por el campo para dar de comer al sol, á los dioses celestes de las cuatro partes del mundo y á la madre *Cuerapaveri* con los

(1) Este nombre se encuentra ortografiado *Viringuaranpexo*, *Vringuaranpexo*.

venados que flechamos. Acontece que los venados heridos huyen y no los seguimos por ser noche; mas atamos algunas ramas para seguir el rastro; mirad que no tomeis los venados así flechados, porque son para dar de comer á los dioses; juntaos, avisaos unos á otros de esto, y mirad que no los tomeis porque tendrémos rencillas y reñirémos; cubrid los venados heridos con ramas, y aunque comereis la carne para hacer salva á los dioses, no os lleveis los pellejos. Idos en buen hora.

De aquella union nació *Sicuirancha*. Tiempo despues *Ticatame* flechó un venado, y no le acertando bien, huyó herido; puso sobre el rastro algunas ramas y se tornó á velar á los dioses. Al día siguiente, siguiendo el rastro, encontró que el venado había muerto en la sementera de *Quierecuaro* cerca de *Zacapo*; pero la pieza no estaba ahí, porque siendo la fiesta de *Vapanscuaro*, que cae á 25 de Octubre, habiendo salido las mujeres á buscar mazorca de maíz, vieron al venado muerto, avisaron á los hombres, y éstos lo llevaron á la casa del señor llamado *Zizamban*. Siguiendo la huella, *Hireticatamen* llegó al lugar en que estaban desollando al venado, y como no sabían estaban rompiendo el pellejo; enójele esto, y reconvino y pidió la entrega de su propiedad; negáronse los de *Zacapo* bajo pretexto de haberle cazado ellos, mas *Ticatame* les enseñó su flecha que la pieza aún tenía en la herida. Siguióse un altercado en que *Ticatame* fué maltratado; pero como era águila *Vacuseecha*, armó su arco, hirió en las espaldas á uno, luego á otro, y se tornó á su casa.

Quando *Ticatame* llegó á su morada, saludóle su mujer, y díjole:—"Seais bien venido, señor padre de *Sicuirancha*." Respondió él:—"Toma tu hato, y vete á tu casa á tus hermanos, y no lleves á mi hijo *Sicuirancha*, que yo le tengo de llevar conmigo, que me quiero mudar á un lugar llamado *Zichaxucuaru*, y llevaré allí á *Curicaberi*; véte á tu casa." Replicó la mujer:—"¿Qué decís, señor, por qué me tengo de ir?" Díjole *Ticatame*:—"No sino que te has de ir, porque he flechado á tus hermanos." Dijo ella:—"¿Qué dices, por qué los flechaste, qué te hicieron? El respondió:—"¿Qué me habían de hacer? No fué más de que me llegaron á un venado, que les había avisado que no me tocasen á los venados que yo flechase. Sube en la trox y entra dentro y saca á *Curicaberi*, que le quiero llevar." Respondió la mujer:—"Señor, yo no me quiero ir á mis hermanos, mas contigo me tengo de ir"

¿Cómo no se hará hombre mi hijo *Sicuirancha*, y quizá me flechará con los míos?" Dijo el marido:—"Sí, anda acá, vámonos." Sacada el arca donde estaba *Curicaberi*, liola *Ticatame* y se la puso á la espalda, la mujer tomó el hijo á cuestras, y así bajaron el monte: al llegar á *Querécuaro*, dijo la esposa:—"Señor, tú llevas á *Curicaberi* en tu favor é ayuda, ¿pues qué será de mí? En mi casa está un dios llamado *Vasoricuare* (1) ¿no te esperarás aquí un poco, y subiré hácia el monte, y tomaría siquiera alguna manta de mi dios, y la pondría en el arca para tener por dios y guardalla?"—"Sea así como dices, dijo *Ticatame*, vé que también ese dios que dices es muy liberal, y da de comer á los hombres." Fuese la mujer, subió el monte por un recuesto, y no sólo tomó la manta sino al mismo *Vasoricuare*: de vuelta al campo, vióle, y dijo *Ticatame*:—"Traele en buen hora, muy hermoso es; estén aquí juntos él y *Curicaberi*." Puestos juntos en el arquilla los dioses, los viajeros llegaron á *Zicuaxucuaró*, é hicieron sus casas y un Cú. (2)

Pasado tiempo, *Sicuirancha* era ya un guerrero. Los de *Naranjan*, (3) recordando la injuria recibida, mandaron mensajeros, llevando por regalo un collar de oro y unos plumajes verdes, á *Oresta*, señor de *Cumachen*, para rogarle se uniese á ellos é intercediese con su dios *Turesupeme* para destruir á *Ticatame*.

Aceptó *Oresta*, y juntos los guerreros se pusieron en colada junto al agua que está cerca del pueblo, en donde colocaron como señal de guerra un madero todo emplumado. Muy de mañana la esposa de *Ticatame* vino á la fuente por agua; los emboscados le saludaron en su lengua, que eran serranos, preguntándola si era madre de *Sicuirancha*; respondió que sí, y ellos la dijeron que eran sus hermanos y el intento que los traía contra *Ticatame*. Como oyó aquello empezó á llorar fuertemente, arrojó el cantaró y fuese. Al entrar á su casa llorando, díjole *Ticatamen*:—"¿Quién te ha hecho mal, madre de *Sicuirancha*? ¿Por qué vienes

(1) Nombre ortografiado, más adelante *Vasoricuare*.
 (2) Relacion de Mechuacan, pág. 133—34.
 (3) Brasseur, Hist. des nations civilisées, tom. 3, pág. 58, dice que Naranjan estaba situado á corta distancia de la ribera boreal del lago de Pátzcuaro; no es exacto. Naranjan, llamado hoy Naranja, se encuentra á poca distancia de la orilla austral de la laguna de Zacapu ó Tarejero. *Zicuaxucuaró*, según la relacion, estaba en un lugar "poco más de tres leguas de la ciudad de Mechuacan." Pág. 134.

así llorando?" Respondió ella:—"Vienen mis hermanos, los que se llaman *Zizanbanecha* y los de *Cumachen*."—"¿A qué vienen? preguntó *Ticatamen*."—"Dicen, respondió ella, que á probar contigo, porque flechaste á sus hermanos." Dijo él:—"Bien está, vengan y probarán mis flechas las que se llaman *hurespondi*, que tienen los pedernales negros, y las que tienen los pedernales blancos y colorados, y amarillos, estas cuatro maneras tengo de flechas: probarán una de estas á ver á qué saben, y yo también probaré sus varas con que pelean, á ver á qué saben."

Llegados los *Zizanbanecha*, y asaltando la casa, *Ticatame* defendió la puerta á flechazos, dando muerte á cuantos intentaban penetrar; pero hácia el medio día agotó las flechas, y se defendía dando de palos con el arco: entónces arremetieron contra él, le mataron enclavándole con las varas, le sacaron muerto fuera de la casa, y pusieron fuego á ésta. La mujer lanzaba lastimeros gritos dando vueltas alrededor de los muertos, mirando á su marido que estaba verdinegro de los golpes. En esta sazón llegó *Sicuirancha*, que había estado cazando en el monte, y preguntó:—"¡Ay, madre! ¿quién ha hecho esto?"—Respondió la madre:—"¿Quién había de hacer esto, hijo, sino tu tío y tu abuelo? Ellos son los que lo hicieron." Dijo *Sicuirancha*:—"Bien, bien. ¿Llévanse quizá á nuestro dios *Curicaberi*?"—"Hijo, allá le llevan."—"Bien está, exclamó *Sicuirancha*, quiero ir allá también, y que me maten. ¿A quién tengo de ver aquí?" *Sicuirancha* se puso en persecucion de los robadores; mas estos habían sido ya castigados con enfermedades por el dios, de manera que cuando aquel les alcanzó estaban caidos por el suelo como embriagados. *Sicuirancha* recobró á *Curicaberi*; tornando á su casa, abandonó el lugar, y vino con toda su gente á situar en *Vayameo*, "lugar cerca de Santa Fee, la de la ciudad de Mechuacan." (1)

Sicuirancha hizo construir en *Vayameo* un Cú para *Curicaberi*, casas para los papas ó sacerdotes, hacía traer leña para el fuego sagrado, y entendía en las guerras del dios: murió y fué enterrado al pié del Cú ó templo. Sucedióle en aquel pequeño reino su hijo *Pauacume*, quien engendró á *Vapeani* su sucesor. *Vapeani* tuvo por hijo á *Caratame*, también rey. De manera que fueron cuatro los señores de *Vayameo*; *Sicuirancha*, *Pauacume*, *Vapeani* y

(1) Relacion de Mechuacan, pág. 137.

Curatame. (1) Hacia el último reinado, las tierras de caza de la tribu eran algun tanto extensas.

Muerto *Curatame*, reinaron en *Bayameo* sus dos hijos *Vrevapeani* y *Pauanume*. Para entonces era señor de la ciudad de Michoacan (2) un príncipe llamado *Tariyaran*, quien adoraba á la diosa *Xaratanga* con los sacerdotes llamados *Vatarecha*; los de *Bayameo* traían leña para el fuego de la diosa, viniendo el barrio de Michoacan llamado *Yauaro*, y los sacerdotes *Vatarecha* iban con la misma ofrenda á *Curicaberi*. En una fiesta, *Tariyaran*, las dos hermanas *Pacimbane* y *Zucurave*, juntamente con los sacerdotes se embeodaron, y perdiendo el respeto al númen tomaron de las mieses y frutos que le estaban ofrecidos, adornándose con guirnalda y sartales de maíz pertenecientes á la diosa; enojada *Xarantanga* castigó á los culpables haciéndoles revesar. Vueltos en sí un poco, pidieron á las dos mujeres fueran á pescar para curarse, comiendo los pececillos; fueron, mas como la diosa estaba enojada nada tomaron.

Una llevaba una cesta, la otra ojeaba el pescado, y mirando la inutilidad de sus esfuerzos se volvían á casa, cuando en el camino encontraron una gran culebra, que alzaron en la mano. Los sacerdotes *Cuahuen* y su hermano *Camejan*, así que vieron llegar á sus hermanas, les dijeron: "Tambien es pescado eso y es de comer, chamuscadla en el fuego para quitar el pellejo y haced unas buenas poleadas, y este pescado cortadlo en pequeños pedazos y echadlo en la olla y ponedla al fuego para quitar la embriaguez." Seguida la prescripcion y tomada la comida al medio dia, hacia la puesta del sol los dos sacerdotes y las dos mujeres

(1) La relacion que al principio expresa bien la genealogía, la confunde despues, dando lugar á trastornos, que se evitan á poca reflexion.

(2) La capital de los tarascos se llamaba *Tzintzontzan*, *tzintzon*, chupamirto: estaba situada entre dos montecillos, llamado uno de ellos *Tareacuri*, á la orilla oriental del lago de *Pátzcuaro*. Los mexicanos, traduciendo el nombre tarasco le decían *Huitzitzilla*, de *huitzitzilin*, chupamirto, con el abundancial *tla*. En los años inmediatos á la conquista, los castellanos dieron á *Tzintzontzan* el nombre de toda la provincia, nombrándole Michoacan, denominacion que se extendió tambien á *Pátzcuaro*. Vida de D. Vasco de Quiroga, por D. Juan José Moreno. México 1766. Pág. 42, nota. Análisis estadístico de la provincia de Michoacan en 1822. Pág. 165. *Pátzcuaro* ó *Patzacuaro*, segun el P. Gilbete, significa lugar adonde se guarda algo, y segun otros, lugar de alegría: era un barrio de *Tzintzontzan* y lugar de placer de sus reyes.

Pacimbane *Zucurave* se comenzaron á tornar culebras, se les unieron los piés, lloraban de verse de color verdinegro, y á la media noche, ya convertidos en reptiles, se metieron todos cuatro en la laguna uno tras otro, echando agua para arriba y haciendo olas: fueron hacia donde estaban los chichimecas llamados *Hiyocan*, á las voces que les dieron se volvieron, tomando tierra en el sitio llamado *Cuahueynchacecuaro*. (1)

Esta trasformacion debe contener algun mito religioso, pues observamos que inmediatamente despues se operó un gran movimiento entre las tribus. *Tarepecha chanshori* con su gente y su dios *Vndebecuabecara*, se situó en *Curincuario achurin*. El señor *Ipinchuan* llevó su dios *Tirepemexagapeti* á *Pechataro*. El jefe *Tarepupancuaran* mudó su númen *Tirepeme Turupten* á *Ilamucuo*. A su ejemplo, el señor *Mahicuri* se trasladó á *Pareo* con su dios *Tiripeme Tuheri*. Los sacerdotes *Cuinpuri* y *Hoataanacueren* tomaron á la diosa *Xaratanga* llevándola por diferentes partes hasta situarse definitivamente en *Horocotiu*. Los chichimeca *Vanacaze* mandados por *Vrevapeari* y *Pauacume*, con su dios *Curicaberi*, dejaron á *Vayameo*, viniendo á situarse junto al lago de *Pátzcuaro* hacia el lado donde hoy está Santa Fé, extendiéndose á cazar por las riberas, mirando desde el cerro de *Tupen* la isla de *Xaracuarro* en la laguna. Las tribus debían ser hermanas, y sin duda profesaban la misma religion, pues se dice: "Todos estos dioses que se han contado eran hermanos de *Curicaberi*." (2)

Los *Vanacaze*, mirando sobre el agua una canoa con un hombre que andaba pescando, se acercaron á la orilla del lago, abriéndose camino por entre las ramas, pues era monte muy apretado: llamaron al pescador, quien al principio se resistió, acercándose despues de buen grado. Entablada conversacion, *Vrevapeani* saltó á la canoa informándose del isleño de las diversas clases de los peces, llamados unos *hurapeti*, otros *hacumuran*, *cuerepu*, *thiro* y *charoe*; debía ser desconocido aquel alimento de los chichimeca, pues le encontraron bueno, cuando encendido fuego se puso á asar los pescados, repartiéndoles por la gente: ellos á su vez sacaron de sus morrales de la caza que traían, conejos, *cuiniquen*, codornices y palomas, que tambien asados dieron de comer al

(1) Relacion de Michoacan, pag. 139.

(2) Relacion de Michoacan, pag. 140.